

Los Poetas Ultraístas de Cabra

(y el Centro Filarmónico Egabrense)

- Pedro Garfias.
- Pedro Iglesias.
- Tomás Luque.

Su interacción con las Revistas:

Ultra, Grecia, Nosotros, El Popular,

y con los poetas: Norah Borges, Cansinos Assens,

Vando Villar y Jorge Luis Borges.

- *Los hijos de la Luna.*

(Conferencia pronunciada por

Antonio Roldán García.)

1.- Saludo

“¡Salud, compañeros
del Centro Filarmónico!
¡Salud, nobles guerreros
de este conjunto armónico,
que sois admirados
por los tan noblemente derrotados...!
En las lides del arte habéis vencido,
en las lides del arte habéis triunfado
y cada artista ha sido un fiel soldado,
que el laurel de la gloria se ha traído.
Triunfó vuestro ⁽¹⁾ estandarte,
cual se triunfa en las artes, noblemente;
que es más noble vencer dentro del arte,
que vencer y triunfar matando gente.
Vuestro ⁽²⁾ sensible corazón, no late
por empuñar la última cimitarra,
sólo son vuestras ⁽³⁾ armas de combate,
una copla, un violín y una guitarra...” ⁽⁴⁾

Con estos versos del poeta egabrense Joaquín García Torres, escritos allá por el año 1921, en homenaje al Centro Filarmónico, quisiera comenzar esta disertación con un doble motivo: saludar a los componentes de esta ilustre Entidad, y dar las gracias al actual Presidente, José Fernández Álvarez, por sus palabras de presentación así como por la confianza depositada en mi persona para esta conferencia, acciones estas que me honran y a las que quisiera corresponder, al menos, con el acierto.

Sirvan los versos anteriores de García Torres también, para ambientar el discurso precisamente en el tiempo del que vamos a tratar.

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

2.- Otra época dorada de la poesía egabrense

Si el comienzo del siglo X se ve laureado por la época esplendorosa de la poesía qabrí con la invención de las mujasawas por Muqaddam ibm Muafá al Qabrí, diez siglos después, en los comienzos del siglo XX nos encontramos con otra época dorada de la poesía egabrense. Es necesario hacer una traslación temporal y detenernos en el período que comprende el primer cuarto del siglo XX; pero sobre todo en el decenio amplio que abarca la horquilla desde el año 15 hasta el 25.

Detengámonos en Cabra, en el mundillo cultural que se urdía por entonces y reconozcamos y valoremos el trabajo llevado a cabo por las generaciones que nos precedieron, para tomar conciencia, y renacer si no queremos quedar en las cenizas de lo que fue.

Por una parte, nos encontramos con el sustrato del funcionamiento que el Instituto y Real Colegio había venido sedimentando desde el siglo XVIII, con el legado literario de Juan Valera (muerto en 1905), y con la labor desarrollada a nivel nacional por Toscano Quesada. Por otra parte, con la efervescencia del Centro Filarmónico, entidad ésta que aglutinará, como veremos, la mayor parte de la actividad artística y literaria del pueblo.

Nos sorprenderemos, y no nos lo creeríamos a no ser por la documentación existente, al tropezarnos en este espacio de la historia de Cabra con siete publicaciones en prensa: el semanario *El Egabrense*, el más antiguo de todos, que dirigiera un amigo de Juan Valera y protegido literariamente por él: Luis Herrera. *El Semanario de Cabra*, en cuya fundación intervino el poeta Toscano Quesada. (Por lo tanto, *El Egabrense* y *El Semanario de Cabra* tienen su origen en el siglo XIX). El periódico *La Ortiga*, creado por tres poetas: Roldán Cortés, García Torres y Ruiz Moreno. (Este último más conocido por su pseudónimo Thales). El semanario *Apolo* puesto en edición por los mismos de *La Ortiga* y del que Juan Soca dijera “Apolo fue el periódico más literario que ha tenido Cabra”.⁽⁵⁾ El periódico *La voz del pueblo* conducido con sumo cuidado y exquisitez por el periodista profesional Eladio Reyes, fue éste quien escribió la obra dramática *La dama de la Capota*. *La*

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

Opinión, semanario gestado por Manuel Mora Aguilar. Y en 1917, Antonio París sacaría a la luz *El Popular*.

Toda esta prensa recogía el devenir diario de Cabra y se veía hermo-seada con las colaboraciones de esa pléyade de poetas que brotaban en el interminable venero lírico de la tierra: Joaquín Cañero, Manuel Roldán Cor-tés, Pedro Iglesias Caballero, Pedro Garfias, Lasso de la Vega, Juan Soca, Joaquín García Torres, (Thales), Mariano Lama los hermanos Trinidad y An-tonio de la Yglesia, Tomás Luque... importantes fueron estas publicaciones y, tanto, enfatizaría yo, que sin ellas no conoceríamos la primera etapa poé-tica de Pedro Garfias y Tomás Luque; o los estudiosos del Ultraísmo no hu-bieran podido entender este movimiento en su totalidad, ya que como de todos nosotros es conocido, el manifiesto Ultraísta lo rubricaron tres poetas egabrenses, precisamente en este tiempo del que tratamos y que eran asi-duos colaboradores con el Centro Filarmónico: Pedro Garfias, Iglesias Caba-llero y Tomás Luque.

La interacción de estos hombres y el Centro Filarmónico era grande, porque esta entidad, aparte de su nudo eminentemente musical, incluía en su seno un Cuadro Dramático fundado en 1908 y dirigido por Antonio Ortiz. En 1915 este Cuadro pasa a la dirección de Joaquín Cañero Espinar y Ma-nuel Roldán; junto a ésta también actuaba la compañía dramática de Ricardo F. Calafat. Por lo tanto, el Centro Filarmónico Egabrense vertebra un espec-tro obligado de reunión y de tertulia para con los poetas, y su comunicación e intercambio fue muy fluido. No olvidemos que la obra de Iglesias Caballero y Garfias *Los hijos de la luna*, la lleva a escena una de estas compañías, así como el entremés *El Niño Jesús*, de Pedro Iglesias.

El día 8 de enero de 1917 tenía lugar en el Teatro Principal de Cabra, una espléndida gala literario-musical en homenaje a don Juan Valera, orga-nizada por los poetas Pedro Iglesias y Pedro Garfias. El objetivo principal de esta celebración fue el de conseguir fondos para sufragar los gastos de una lápida de reconocimiento a la figura insigne del escritor egabrense.

El público acudió en masa a este espectáculo donde se combinaban diversas artes: musical, poética, pictórica y dramática.

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

En el escenario del teatro, “exornado e iluminado brillantemente”, ⁽⁶⁾ destacaba una notable caricatura de Valera realizada por el dibujante-poeta “Thales”.

Este fue el desarrollo del acto: Mariano Lama leyó una biografía de Valera, a continuación Manuel Roldán dio lectura a unos fragmentos de la obra *La Cordobesa* de Juan Valera, y a unos versos improvisados de Ruiz Moreno, “Thales” que arrancaron aplausos efusivos.

Después, el primer actor de la compañía Calafat del Centro Filarmónico, Manuel Arcal, procedió a leer los trabajos tanto en prosa como en verso “hechos para este fin por los escritores egabrenses” ⁽⁷⁾ Joaquín Cañero, Manuel F. Lasso de la Vega, Juan Soca, M^a Luisa Boonen, Juan Mora y Manuel Megías... Un jovencísimo poeta, Tomás Luque, estrenó su voz dando lectura a su artículo *A ella en la Fiesta*, así introducía en escena al tenor del Centro Filarmónico, Rafael Lama quien cantó *Caballería rusticana*.

Pero el núcleo esencial de aquella noche residía en *Los hijos de la Luna*, comedieta dividida en dos actos y un prólogo, original de Pedro Iglesias y Pedro Garfias, elaborada expresamente para la ocasión y anunciada casi con cuatro meses de antelación en la prensa local. Se creó gran expectación por presenciarla. De esta obra sólo nos queda el reparto de los artistas que encarnaron los distintos personajes, alguna foto publicada en la prensa local, así como algunas pinceladas de la crítica posterior.

Fue puesta en escena por la Compañía dramática dirigida por Ricardo F. Calafat y ensayada en las dependencias del Centro Filarmónico.

El semanario *La Opinión* de 14 de enero de 1917, en un extenso artículo de portada, decía al respecto: “La obra gustó mucho y prueba de ello fue que el público no quiso aguardar a la terminación para llamar al palco escénico a los autores, sino que al finalizar el primer acto, lo hizo...” ⁽⁸⁾

En este mismo medio local, los poetas Garfias e Iglesias Caballero, en una *Carta abierta* agradecían al pueblo de Cabra su presencia, así como a los poetas, la participación desinteresada:

“... Y a nuestros hermanos, a vosotros, carne de corazón, que lleváis en los labios el alma y en los ojos el porvenir de nuestra tierra, a vosotros...”

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

...Los Hijos de la Luna, nuestra humildísima obra, fue como un norte donde cantaron las excelsitudes de nuestra raza, todos los egabrenses de alma española, en honor de nuestro llorado poeta, D. Juan Valera, que nació en la calle Tovalina; aquel noble prestigio del siglo pasado, que supo honrar a su siglo al mismo tiempo que a España...

...En nombre de los Hijos de la Luna, de esos desheredados de la fortuna, los poetas, las golfas, las rameras, los hampones, los bohemios, los artistas, los hambrientos, los pobres, damos las gracias a todos de corazón, nosotros, que, desgraciadamente, no somos más que eso: Hijos de la Luna...” (9)

Terminó la función con la comedia *Los corridos* y el prólogo de *Canción de cuna* que recitó Arcal.

Sobre la recolección habida se nos afirma que ascendió a varios cientos de pesetas con las que se adquirió un rótulo fabricado de azulejo sevillano de la fábrica artesanal Viuda e Hijos de M. Ramos Rejano, firmado por el artista E. Orce. En dicho texto puede leerse: “Aquí nació el insigne poeta y novelista Juan Valera y Alcalá-Galiano, gloria de la literatura española”. Esta lápida de azulejos fue ubicada en la fachada de la casa natal de Valera

El 31 de Julio de 1917, hubo en el Centro Filarmónico un homenaje en favor del actor malagueño Manuel Arcal que los escritores egabrenses le rindieron. Esta celebración se denominó “*Gazpacho de Honor*”. En el acto tuvieron uso de la palabra el poeta Pedro Iglesias, su amigo Pedro Garfias y Thales (El marqués de la Lata). Para hacernos una aproximación al acto en sí, permítanme que eche de nuevo mano a la poesía, en esta ocasión de Thales, y observen en estos versos repletos de fina ironía y buen humor cómo se las componían por entonces:

Ofrenda

Sr. D. Manuel Arcal

Unos cuantos señores,
de vuestra gran modestia admiradores,
todos vecinos de este hospitalario
pueblo de Cabra, bello y legendario,
que –como usted no ignora-

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

es patria de Valera y de *Almensora*
me dan el encarguito
de ofreceros, señor, este *agapito*,
que, en su modestia entraña
el caudal de amistad que un artistazo
se supo conquistar en el pedazo
de tierra más juncal que tiene España.

Bien sé que este gazpacho
ni a su valer responde ni a su fama;
que, en vez de esta *camama*
se le hubiera ofrecido
el oro, ya en lingotes, ya molido.
Pero los comestibles,
querido Arcal, están inasequibles;
que un poco de tomate
para el gazpacho, cuesta un disparate;
y se ha puesto el pepino
(ese cucurbitáceo tan cochino,
plebeyo y ordinario)
que conseguir probarlo es un calvario.
Así, pues, considere
que esta reunión sencilla,
que le admira y le quiere
tiene más corazón que calderilla.
Por eso me sugiere
ese lebrillo que el gazpacho encierra
un cuento que contáronme en la sierra:

Éranse dos chiquillos
que a la sazón tendrían cinco añillos;
hijo el uno de un pobre estrafalario

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

y el otro de un boyante propietario.

La infantil simpatía

los puso al habla un día

y el hijo del ricacho

le preguntó al pobreto sin empacho:

-¿Tú tienes hermanitos?

-Yo sí que tengo. ¿Y tú?

-Yo, muy bonitos

(responde el ricachuelo

con pueril vanidad de reyezuelo)

pues a París encárgalos mi padre

cada vez que mi madre

(como somos muy ricos)

tiene necesidad de nuevos chicos.

Entonces el pobreto, apabullado,
le replicó al pequeño acaudalado:

-A mí nada me extraña

que tu padre, que es hombre de dinero,

los chiquillos encargue al extranjero

pues más bonitos son que los de España.

Pero mi padre, que es un pelagatos,

aprovechando más de cuatro ratos

que descansando pasa,

hace a mis hermanitos en mi casa

y salen más baratos.

Quiere decir aquesta moraleja

que un modesto gazpacho

resulta como honor un mamarracho;

y que, en vez de reunirnos aquí dentro

de este modesto pero noble Centro,

hubiésemos querido

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

cenar en el hotel más distinguido
y tener un *menú*
que a Pantagruel llamará de tú.

Pero nada, Arcalito:
acepta este *agapito*
que en su modestia entraña
el caudal de amistad que un artistazo
se supo conquistar en el pedazo
de tierra más *juncal* que tiene España. ⁽¹⁰⁾

Con motivo del estreno de la obra *Cuentas galanas* de Joaquín Cañero –y como aportación a lo que vengo diciendo de intercomunicación poetas–Centro Filarmónico–, recojo de *La Opinión* de 12 de agosto de 1917 el comentario que hacía Pedro Iglesias:

“Más temprano de lo que era habitual en nosotros, llegamos al Centro Filarmónico. ¿Quién convida?

Pedrito Garfias, con sus ojillos picarescos a lo Bocaccio y su traje verde persiana, ordena:

- ¡Morillo, a ver, Picón...!
- Una con medio... –contestamos, mientras el camarero flauta nos sirve una copa de cognac con medio café, y el apuntador abre mucho la boca, creyendo que aquello de “medio” es un chiste...” ⁽¹¹⁾

Esta misma cita la recogería Francisco Moreno Gómez, el gran biógrafo de Pedro Garfias, en su libro *Pedro Garfias: Poesía Completa* y añade además esta reseña que yo les ofrezco a continuación por su enjundia y síntesis de lo que vengo exponiendo hasta aquí:

“Pedro Garfias llegó a Cabra en unos momentos de esplendor del Instituto y Real Colegio... Y además de la tradición cultural de la que fuera patria chica del novelista Juan Valera, el autor de Pepita Jiménez, Garfias coincidió con una juvenil tertulia literaria de autores locales, que le influyó profundamente (Pedro Iglesias Ca-

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

ballero, Manuel Roldán, Manuel Fernández Lasso de la Vega, Tomás Luque, Juan Soca...) La adolescencia de Garfias se movió pues, en un interesante cenáculo cordobés, Cabra.... Tenía una floreciente actividad el Centro Filarmónico y abundaban las representaciones teatrales, a cargo de compañías como la de Ricardo F. Calafat. Seguramente en este ambiente andaluz el adolescente Garfias adquirió las primeras costumbres bohemias, el gusto por las tertulias nocturnas y también, cómo no, la afición a los olorosos vinos cordobeses.” (12)

Nuestros poetas de principios de siglo XX, se unieron hermanándose con un lazo poético bajo cuyo anudamiento dejaron aflorar sus sentimientos; así lo apreciamos por ejemplo en la prensa local, donde los más excelsos líricos egabrenses se intercambian saluciones y dedicatorias. Un día de la Sierra del año 1918. Aparecen tres poemas de tres poetas amigos, Pedro Garfias, Juan Soca y Tomás Luque. Garfias titula la composición *Soliloquios* y lleva este mensaje: “A Tomás Luque. A ti, que conoces la inmensa ternura de mi alma bondadosa, y sabes cómo la quería”. (13) Juan Soca llama a su poema *Mientras duerme el enfermo* y va dedicada a Tomás Luque. Tomás Luque, escribe junto al mismo poema de Garfias, otro titulado *Lamentos*. Lo suscribe así: “A Juan Soca que su alma fue herida en la noche”... (14)

Cuando Moreno Gómez, anduvo por Cabra para la confección de su citada biografía de Garfias, entrevistó a nuestro recordado médico José Luis González Meneses (gran amigo de mocedad del poeta). González Meneses realizó estas declaraciones, respecto a los poetas jóvenes: “Cuando paseábamos por Cabra, siempre visitábamos alguna taberna y tomábamos copas. Por esta razón a mi padre no le gustaba mi amistad con aquel grupo y me reñía por entrar en las tabernas... También tomábamos copas en el bar del centro Filarmónico” (15)

Por este tiempo, el Centro Filarmónico, y por lo tanto, su bar, cambiaban frecuentemente de domicilio, pues no disponían de edificio propio y hubieron de “pasear” por distintas calles de Cabra. Desde su fundación, en el año 1906, hasta 1925, según los datos aportados por Vicente Rafael Moreno López en su libro sobre el Centro Filarmónico, (16) esta fue su ubicación: Calle del Río, núm. 15 (Obra Pía); Calle Granadar (Juan Valera), núm. 14-16; Esquina de la calle Buitrago y calle Álamos, donde estuviera posteriormente

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

la tienda de los hermanos Pérez-Aranda, y actualmente hay un videoclub, y luego ya por el año 25, en la calle san Martín, actual Plaza de España. Por lo tanto, el bar del Centro Filarmónico al que alude González Meneses en esa cita, se encontraba situado en la esquina de la calle Álamos-calle Buitrago...

El profesor cordobés, Moreno Gómez, cuando va a concluir la parte de la biografía de Garfias de su etapa juvenil y de su estancia en Cabra, sentencia, en punto y aparte, como rubricando su aseveración **“Garfias había entrado en Cabra como estudiante y salió como poeta”**.⁽¹⁷⁾

Salieron de Cabra como poetas hasta Madrid, los jóvenes de las reuniones del Centro Filarmónico, los dos Pedros, Iglesias Caballero y Garfias Zurita. Allí tomaron contacto con el movimiento más vanguardista del momento literario y pictórico: el Ultraísmo. En Cabra, permanecieron los demás, bebiendo de sus discursos y experiencias a través de la copiosa prensa local, Juan Soca, Joaquín Cañero, Lasso de la Vega, Manuel Roldán, Thales... Sólo Tomás Luque se uniría a ellos unos ocho meses más tarde.

3.- El Ultraísmo

¿Pero qué fue el Ultraísmo? ¿En qué consistió?

A esta pregunta tan simple se responde también lacónicamente: el Ultraísmo fue una moda literaria, si bien abarcó la pintura y, de forma más lejana, la música. Esta última connotación musical ultraísta es obviada siempre por las antologías, que no entraron, con detenimiento, a estudiar tal “ismo”. Falta en la historia de la literatura española, el gran apartado que dé al Ultraísmo y a los poetas que lo siguieron su espacio correspondiente. Por justicia, hay que “conceder escaño” a Pedro Garfias y a Tomás Luque, dentro del “Parlamento Ultra”, porque en los tiempos que corren sobran los centralismos literarios, ya sean sevillanos o matritenses.

Se ha de entender el Ultraísmo como un movimiento nacido en España en el año 1919, reflejo de las corrientes dadaísta y futurista que tendían a la supresión, en el poema, de la anécdota y del elemento narrativo, dejando sólo

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

la imagen y la metáfora. Arranca con la publicación, en Madrid, del “Manifiesto Ultra”, - firmado por Guillermo de Torre, Cansinos-Assens, Jorge Luis Borges, Gerardo Diego, Pedro Iglesias Caballero, Pedro Garfias, Rivas Panedas... unos meses después lo asentaría Tomás Luque. Apenas iniciado el año 1923, desaparece como tal movimiento.

El Ultraísmo es una forma española –y muy egabrense- de asimilar las tendencias extranjeras del momento, las vanguardias, y hacerlas suyas. Perfectamente, sin pecar de esencialistas, se podría delimitar un triángulo ultraísta español: Sevilla, Madrid, Cabra. Y otro, sudamericano: Buenos Aires, Santiago de Chile, Méjico. Por lo tanto si el poeta chileno Huidobro, recién llegado a Madrid, hechiza a los jóvenes poetas españoles del momento; Jorge Luis Borges, una vez asimilado el Ultraísmo al lado de Pedro Garfias, Tomás Luque y Cansinos-Assens, lo traslada, de nuevo, a Argentina. Se repite con el Ultraísmo la secuencia genérica de la tradición oral: España > América > España. –Cantos de ida y vuelta-, pero a la inversa: América > España > América.

El mismo Borges, en Buenos Aires, presentando el movimiento ultraísta en la Revista *Nosotros*, cuando dio a conocer la antología mínima de los poetas ultraístas -entre ellos menciona a Pedro Garfias y a Tomás Luque-, añadía:

“Los poemas ultraicos constan, pues, de una serie de metáforas, cada una de las cuales tiene sugestividad propia y compendiza una visión inédita de algún fragmento de la vida. La semejanza raigal que existe entre la poesía vigente y la nuestra es la que sigue: en la primera, el hallazgo lírico se magnifica, se agiganta y se desarrolla; en la segunda, se anota brevemente”.⁽¹⁸⁾

El universal escritor Jorge Luis Borges, luego Premio Nóbel de Literatura, mantenía una amistad muy estrecha con Tomás Luque, y tan estrecha que se hizo casi familiar ya que en esta fecha Tomás Luque fue novio de su hermana Nora Borges, la ilustradora de las Revistas Ultra. Esta relación sentimental duró poco tiempo, ya que Nora, prefirió los requiebros de otro poeta ultraísta, Guillermo de Torre, con quien terminaría casándose siete meses después de esta ruptura.

Los poetas ultraístas y los pintores –polacos en su mayoría- mantenían frecuentes reuniones poéticas e incluso debatieron públicamente sus conclu-

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

siones de acercamiento a esta nueva forma de versificar, tan chocante en el mundo literario de entonces recién salido del Modernismo rubeniano. Tres poetas egabrenses de los que escribían en *El Popular* y se reunían en el Centro Filarmónico, se sintieron atraídos por las formas, si bien Pedro Iglesias, enseguida abandona la tendencia ultraica.

Pero a Cabra, llegaban los aconteceres más recientes de esta vida literaria madrileña y de las veladas ultraístas. Pedro Iglesias -ya se aludió antes a ello- enviaba (todavía estaba Tomás Luque en Cabra) sus comentarios y estudios sobre el Ultraísmo; Garfias, también, e influidos por estos, Rivas Panedas y los Hermanos Machado remitieron a *El Popular*, en los años 20, algunas composiciones. Así se ven enriquecidas las páginas de este medio de prensa, en aquellas calendas.

A través, pues, de quienes lo defendieron y lo rebatieron es preferible acercarse a este movimiento tan nuevo en el siglo XX, tan renovador, tan aglutinador de escritores universales como Borges, Gerardo Diego o Huidobro; y tan egabrense, a la misma vez, con poetas como Pedro Garfias, Iglesias Caballero, Tomás Luque.

Pedro Iglesias, atraído por las innovaciones poéticas, en un primer momento, firmó el manifiesto Ultra, pero enseguida lo abandona e incluso llega a ridiculizarlo en profundidad. Podremos apreciar, por este artículo remitido al *Popular*, en septiembre de 1919, con qué fina ironía y gracejo arremete tanto contra los nuevos ismos como contra los poetas que los amparan. El artículo es digno de un exhaustivo comentario de texto: he aquí una síntesis del mismo:

“Las grandes epopeyas mundiales nacieron al calor de una digestión floreciente, óptima, por así decirlo. El cerebro de un sabio que no come, no puede dar sino ideas débiles- ¡claro! – laxas, decadentes...

... El bolchevismo, el sovietismo, el ultraísmo, son debilidades cerebrales; el embarazo múltiple de la inteligencia, por el choque de ideas hambrientas...

... La figura literaria, la imagen cubista, base primordial del ultraísmo, preciosismo, y sobre todo del creacionismo, es, en este caso, la acción de una autosugestión, natural unas veces, personal otras y las más de las ellas, motivada por el reflector de lecturas afines...

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

...Un buen poeta ultraico, César A. Comet, le llama a las chimeneas “Las cafeteras de los tejados” (“Grecia” núm. 10 del actual) Indudablemente según el canon de Apollinaire, es una imagen creacionista; pero por más que me vuelvo loco investigando en los campos de la ciencia, no encuentro justificación científica a esta frase. Sin embargo, podemos aplicarla a la sección oftalmológica: este poeta amigo de Pedro Garfias y Oficial de Correos, padece debilidad en el nervio óptico; mas no por falta de alimento. El señor Comet, además de vivir en la calle Juanelo, 11 y 13, es miope...

... también influyen en esta literatura las enfermedades del corazón. Pero como este juega poco en el Ultraísmo, por ser esta escuela cuchipandesco-greguericamente cerebral, sólo podemos atenernos a los cardíacos por circunstancia...

... Estamos sudando de pensar lo que hemos tenido que consultar para deducir que estos poetas ultra-bifontes, liróforos, auto-pampadescos, creacióforos, precióforos, liro-bohemios y cloro-ultraistas, lo que tienen es hambre: unos, un hambre de ideal, de originalidad, de gloria; otros un hambre de dos semanas...

...¿Y en el caso que nos ocupa? Hay poetas de estos, cuyo estómago se encuentra en un estado tan débil, que no podría resistir un bisté con patatas. Creo que debemos dosificar el estómago; como el ajo es un gran reconstituyente calorífico, podría nutrirse este estómago a base de sémola, extracto de “ajo-miga” y substancia de patatas en ajo de pollo...

...también hay ultraístas por exceso de alimentación –estos son los menos- pues según Labbé (régimenes alimenticios) tanto la falta como el exceso de alimentación, pueden crear serias enfermedades. Entre los Ultra-creacióforos bien alimentados, quizás no podamos citar más que a los Sres. Espina García, Garfias, Ciriqianini Gaitairrio (¡Jozú!) Comet y Vando Villar; pues aunque a Eugenio de Montes lo creíamos en este caso, lleva unos días con una cara de flauta que da susto...

...esta es la justificación científica de las imágenes ultra-despa-liro-creacionistas. Cuyos datos son de la conferencia que pienso dar en la Casa del Pueblo, de Madrid, a mediados del invierno próximo...

...El esquematizador Guillermo de Torre, y la “autitoxia senal”, del Dr. Pi y Suñer == La noche, la luna las estrellas, la Geografía Astronómica, considerada por los ultraístas; su estudio en la “Radioterapia, Röntgenterapia, Radiumterapia y Fototerapia” de los doctores Oludín y Limmen. Un cerebro ultraísta degenerado por el hambre:

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES



Una semana más tarde, en las mismas páginas de *El Popular*, Pedro Iglesias continúa sus tesis sobre el Ultraísmo. Si bien ya lima un tanto el rigor del anterior e incluso argumenta distintamente. He aquí la esencia de dicha exposición:

“...Indudablemente, el Ultraísmo es noble y plausible de por sí, toda vez que tiende a una justísima renovación de las letras españolas.

...Vicente Huidobro, un gran poeta americano, influenciado por Reverdy, dio al aire esos hermosos libros modernísimos que se llaman “Torre Iffer”, “Halalí” y “Ecuatorial”, versos nuevos, sin nexos apenas, sin ritmo, sin métrica, pero saturados de una belleza viril y sugestiva; poemas de oro y de sangre, líricamente guerreros. La musa mulata y egregia, sus teorizaciones literarias o su paso por Madrid, puede decirse que fueron las que despertaron en nuestros vates españoles esa dignísima avidez de originalidad de donde se ha formado el Ultraísmo. Bajo la primogenitura del blanco y lírico maestro Cansinos-Assens, se fundó el “Ultra”, escuela literaria española, que tan buenos poetas está descubriendo...” (20)

En el número siguiente, Iglesias Caballero continúa teorizando sobre el Ultraísmo. Esta vez, sobre los poetas que abanderaron o pertenecieron a ese movimiento. (No cabe insistir en la antipatía que generó en “Picón”, (21) este “ismo”, a pesar de haberse bautizado con sus aguas). Titula el artículo *Los “Ultraístas”*:

“El Ultraísmo tiende a una renovación; toda renovación es en sí noble, si evoluciona para mejorar. Ahora bien, en la acción evolutiva del “Ultra” ¿mejora, corrige, enseña algo la nueva orientación literaria?

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

Los poetas ultraicos recogieron el nuevo grito, con una nobilísima avidez, llena de genio y de esperanza. Tuvieron un gesto rebelde, dignísimo; mas no supieron mantenerse en él.

Causa y efecto de todo, es esa serie de poesías ultraístas que nada son ni justifican nada.

Toda una legión de verdaderos poetas, de muchachos de talento que tan bien les hubiera ido con sus alejandrinos, sus hexámetros y sus endecasílabos cayeron por el “Ultra” en el más cruel de los ridículos.

Es pintoresca esa serie de pomposos subtítulos.../... Sólo Garfias, no empleó ni una sola vez esos títulos, y se había adelantado a todos.

Sentiría que lo que voy a decir se creyera efecto de la amistad que me une a Garfias. Nada de eso, pues ahí están las páginas de “Cervantes” y de “Grecia”: a nuestro juicio el que más se ha adelantado a todos, el mejor de todos, hasta ahora es Garfias; y no porque haya evolucionado; -aún dentro de la influencia huidobrista- sino porque evolucionando radical y extravagantemente, sus poesías conservan, muy esfumada, acaso la poesía, el arte, el alma cándida de su alma... en los versos de Garfias, entre las cláusulas rotas, entre los hiatos quebrados, vaga aún la gracia candorosa de aquella musa niña que se llama María, (Se refiere aquí Iglesias Caballero a aquella novia, María, que tuvo Garfias, en su mocedad, en Cabra) la verdadera poesía del verdadero amor, cien veces excelso.

Estos son los poetas que creemos más adelantados, aunque con su influencia transpirenaica. Los demás, salvo algunas excepciones, ni son poetas ni nada: son unos pobres idiotas que forman ringleras de palabras sin saber ellos mismos lo que dicen y que, como son “ultraístas” se quedan diariamente sin comer, aunque eso último es completamente clásico...” (22)

Se ha expuesto, en síntesis, lo que Iglesias Caballero opinaba del Movimiento Ultraísta y de sus poetas.

Tomás Luque (aparte de cultísimo prosista, inspirado poeta y artista de las formas de expresión), fue un acertado crítico literario. Aunque rubricara el “*Manifiesto Ultraísta*” un año más tarde, se convierte, también, en teorizante del mismo. En el Popular de 9 de abril de 1919 –aún residía él en Cabra-

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

despliega un artículo, "*Los Ultra*", donde profundiza sobre los pros y los contras que este movimiento literario conlleva. En su acertada exposición, es capaz de arrastrar la crítica hasta su persona (asunto no siempre fácil) y advierte de los peligros en que pudiera caer el Ultraísmo "porque no basta que el contenido básico de los pensamientos denote exuberancia de idealismo y bellezas; es, además, preciso que el continente sea especial y característico..." (23)

A renglón seguido, se transcribe dicho articulito portador de una enjundia actualísima. Buena nota debieran tomar los poetas de la presente época que quisieron llevar la poesía a unos derroteros de confusión y elitismo.

"Una pléyade de jóvenes briosos, anhelan que en el mundo de las letras se fije una modalidad distinta, ajena por completo a las vetustas normas que restringen la límpida inspiración espontánea, cuales son las sujeciones que nuestra preceptiva clásica imponía, de ritmo, rima, métrica y combinación fijas.

Los "ultraístas" fundamentan sus anhelos en que las ideas que surgen de nuestra alma, al pretender encajarlas o manifestarlas con las formas poéticas de que disponemos, necesariamente pierden parte de sus esenciales idealismos, por la necesidad del revestimiento con que hemos de presentarlas.

Muy noble y plausible es, bajo el aspecto ideológico, el empeño del "Ultraísmo" puesto que es indudable que el poeta son muchos los momentos en que sufre el dolor inapreciable de ver huir de su imaginación magníficas inspiraciones que se esfumaron, por su utilidad, antes de que nuestra mente llegase a darles acomodo en los moldes herméticos impuestos por la preceptiva.

Mas ahora bien, los innovadores deben tener muy en cuenta que su labor no debe ser iconoclasta solamente, porque, aún siendo en este caso legítima y positiva, la destrucción, si no es precedida de nueva edificación, necesariamente ha de ser un hecho negativo, y la labor de ellos ha de ser eficiente por excelencia. Ya que, denodados, rompen los viejos odres –que tanto oro contuvieron- es indispensable que fijen los nuevos límites en que ha de encerrarse la Poesía, porque de lo contrario, es indiscutible que una paulatina degeneración de las formas nos habría de llevar al punto en que aquella se confundiera con la prosa, pues es innegable que desaparecidos los imperios del metro y la rima, el abuso de estas libertades, podría obligarnos a aceptar como

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

verdadera poesía, lo que sin serlo, podría, por su belleza y pensamiento, ser magnífica prosa.” (24)

Un año más tarde, y ya desde Madrid, Tomás Luque, a través de un artículo: “*La Nueva Poesía*”, pone de manifiesto su abierta adhesión al Ultraísmo. Se comprueba cuán alta está siendo su misión dentro del panorama ultraico. Entabla amistad con el poeta inglés Leslie Bannister Walton, que se había trasladado a Madrid a elaborar un estudio sobre el Ultraísmo, y se llevó hasta Londres una antología de los entonces poetas ultraístas. (Algún día, alguien se encontrará algunos poemas de Tomás Luque traducidos al inglés, como lo fueron al polaco). Con estas columnas del poeta egabrense se comprenderá mejor el fenómeno ultraísta en los modos españoles:

“El Ultraísmo, que tan fuertemente está plasmando en España, no es una enfermedad –como estúpidamente se dice- localizada en los débiles poetas españoles de hoy.

Nosotros seguramente presentimos el soplo fuerte que había de limpiar tantos caminos trillados: vimos, de seguro, los nuevos caminos lácteos, pero siempre temerosos, nuestras luchas no dejaban de ser interiores. El acobardamiento que determina la individualidad de nuestro carácter fue el obstáculo para los desbordamientos de ímpetus.

Por eso, nuestro silencio siempre nos coloca en la posición de sugeridos.

La lucha que hay que sostener con el tradicionalismo que se aferra en el pueblo, es el inconveniente para que el pueblo recoja en instantánea el nuevo paisaje.

A pesar de todo, los rayos ultraístas van rompiendo, abnegadamente, todas las telarañas y han de iluminar enseguida todos los espacios.

El joven poeta inglés Leslie Bannister Walton, que actualmente se halla en Madrid, atraído por el interés del conocimiento íntimo de la nueva poesía española, ha quedado admirado de la bella intensidad. Con él he amistado cordialmente, y me confiesa que en la regeneración de las formas poéticas es España la que logra mayor perfección; una perfección insospechada en todas partes.

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

Y queriendo Walton difundir esta superación literaria piensa llevar a varias revistas de Londres una antología de poetas “ultraístas” y hacer de estos el tema para doctorarse en Inglaterra, en la sección de Literatura...” (25)

Continúa, en semejantes términos, Luque, y transcribe un poema de Walton, traducido al español por Borges, en su artículo de “El Popular” .

Compruébese pues, lo importante e influyente que era el escritor egabrense en dicho movimiento así como el respeto y cariño que todos los poetas sentían por él. Un alma noble, rebelde y crítica. Luchador empedernido y hombre sincero. Artista de vanguardia. ¡Y tan olvidado en el pueblo al que hiciera partícipe de las primicias literarias de la España ultraísta!

Borges le dedica este poema:

Fiesta

A Tomás Luque.

Por la mañana suelta
se desperezan miles de banderas

La luz
como una enredadera
pende de las paredes

El viento late
Los edificios enhiestos son estandartes de piedra
Una canción sin música ni versos
de pie sobre mi pecho
ha sacudido el corazón del cielo.

Jorge Luis BORGES. (26)

En la primavera de 1920, Tomás Luque escribe una exégesis sobre Pedro Garfias. A través de la misma, se comprueba cómo el ambiente cultural y literario del Madrid de entonces era protagonizado, en gran medida, por los poetas egabrenses. Sobre todo, acaparaba la atención Pedro Garfias. (27) En este artículo, Tomás Luque denomina a Pedro Garfias como el más ilustre de los egabrenses, y así mismo lo hace paisano de Cabra. Quienes han discutido el egabrenismo de Pedro Garfias, debieran recogerlo y tenerlo muy en cuenta a la

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

hora de sus análisis centralistas. Este artículo es de un lirismo y de una exquisitez suprema. He aquí unos fragmentos del mismo:

“Pedro Garfias, que brotó en Cabra, es todavía un niño; sus pétalos tiernos aún no han perdido los matices delicados de las mañanas florecientes de Abril; su alma conserva aún la ternura blanca de la leche materna.

Pero su voz se ha fortalecido con la predicación de las nuevas poéticas. Es ya un viejo, por su erudición en la soledad de los libros, se alza a todo momento, doctoral y bella, cantando las inmensas emociones que flotan en la realidad humana, desconocidas por los demás, y que él recoge, con sus ojos de acero pulimentado, de un modo imprevisto, suyo propio.

Canta con el corazón y el cerebro, y “abre sus surcos en el sol”, como ninguno lo ha hecho, y se extiende en la “estrella de mil puntas”, que nadie había visto ¡y que él solo descubrió!

Él es sólo, y canta con una sola cuerda de lira; la cuerda suya. Ha consumado el triunfo de las síntesis radiosal, y no ha consentido que su “ultra” sea encasillado en ningún modismo.

Es un bolcheví insólito. Y su rebeldía pasa por encima de los maestros. Su orgullo, posible, es así.

Por eso, gritaba, con rosas en la boca, cuando Cansinos-Assens, el “bueno y dulce maestro” pretendía afiliarlo en la escuela creacionista. Y no aceptaba la tutela de Huidobro; y ha dejado atrás el futurismo.

Él es como es, y no quiere ser como ninguno. Él tiene un ultra propio, como cada cual debe buscar el suyo. Él no busca, porque lo tiene ya.

Y con la fe, que da la convicción, y la mirada inmensa, proclama su alma.

Y aquí en Madrid –sabadlo bien, sus paisanos egabrenses- es escuchado, y temido, porque no transige con ningún rito.

Y los Cansinos, los Gerardo Diego, los Borges, los Puche, los Panedas, los Comet, y todos los revolucionarios del arte lo admiran, y acatan al niño engrandecido, por su fe y su razón.

Y se impone, y Es.”⁽²⁸⁾

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

Ya sabemos, a grandes ráfagas lo que opinaban del Ultraísmo, Iglesias Caballero y Tomás Luque. También, que ambos poetas, junto con Vando Villar y Gerado Diego, elevaban a Pedro Garfias como la voz más fuerte y auténtica del citado ismo. Veamos lo que manifestaba el propio Garfias, allá por el año 1934 – una década después de desaparecido el tal movimiento-.

“Se pretende que el Ultraísmo sea un episodio sin continuidad en nuestra vida literaria... y esto es falso e injusto. El Ultraísmo fue una realidad positiva y eficaz... Abrió horizontes y creó rutas. Creó la revista total y puramente literaria... puso España al día con las corrientes literarias de Europa...

Las colecciones de las revistas de Ultraísmo tendrán que consultarse más de una vez, forzosamente, por los historiadores de la literatura española contemporánea que quieran ser verídicos...” (29)

Jorge Luis Borges, en 1985, de visita por Madrid, corroboraba las tesis de Pedro Garfias sobre el Ultraísmo, y declaraba que las tertulias ultraístas madrileñas junto a Guillermo de Torre, Panedas, Tomás Luque y Pedro Garfias significaron su “punto de partida literario” (30).

Adriano del Valle, realizando la crítica de una de las numerosas veladas literarias de los poetas ultraicos nos regala la figura de Garfias con estos trazos: “El joven y admirable poeta egabrense Pedro Garfias, uno de los más fervorosos discípulos del Ultraísmo, recitó magistralmente un poema propio, enormemente lírico y emotivo con unas emocionadas palabras de salutación al Apóstol del Ultra y a los discípulos ausentes, que fueron coronados por nutrida salva de aplausos...” (31)

El poema al que Adriano del Valle hace mención se titula “*Alocución a los hermanos del Ultra*” y lleva esta curiosa dedicatoria “*a las estrellas vivas, a las estrellas vivas*” (32) Fue recitado por Pedro Garfias en el Ateneo de Sevilla, en una de las veladas ultraístas. En esta misma velada había tomado la palabra para recitar por tercera vez, pues había declamado antes los versos de Guillaume Apollinaire y de Adriano del Valle. Es de saber que Garfias no leía los poemas, los memorizaba internamente y los hacía suyos. Era un auténtico juglar y dominador del arte declamatorio. Estos mismos versos aparecieron publicados en la revista *Grecia* y el periódico *El Liberal* de Sevilla. Es este que sigue:

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

Alcemos nuestra frente a las estrellas.
Dejémosla bañarse en su frescura,
dejémosla embriagarse con su esencia
dejémosla aureolarse de su luz.

Alcemos nuestra frente a las estrellas.
Abramos nuestros ojos a la vida
que ha de darnos la imagen nueva...
Tendámoslos al ultra
de las colinas frescas
al más allá
sin horizonte ni fronteras.

Volvamos hacia dentro nuestros ojos;
cada hora que llega
el corazón renueva sus latidos
y es otro el ritmo de las venas...

La imagen nueva es bella siempre...
La emoción honda es siempre nueva...
Avivemos la luz del reflector
que busca el aeroplano entre la niebla,
y sobre la colina más lejana
¡alcemos nuestra frente a las estrellas! ⁽³³⁾

La Redacción de *El Popular*, medio de prensa egabrense tan íntimamente ligado a este movimiento, publicaba una columna definiendo las características poéticas del Ultraísmo. Observamos cómo un medio local tan modesto se convierte en abanderado de este ismo y de sus revistas literarias. He aquí unos pocos párrafos, dedicados a la revista *Grecia*: ⁽³⁴⁾

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

“Después de dos años de existencia en la capital de Andalucía, se trasladó a Madrid esta novísima revista, que mantiene briosamente el empeño de romper todos los convencionalismos retóricos en que se ha venido desenvolviendo la poesía.

En ella, los “ultraístas” completamente alejados de doctrinarismos, alzan su bandera revolucionaria poética y están conmoviendo e inquietando la atención de los espíritus que se retardaron por haberse vistos ungidos por la fortuna.

Los “ultraístas” buscan una belleza insospechada de la naturaleza, y acumulan los elementos de ésta de un modo arbitrario. Refunden en un cuadro pequeño y preciso todo el panorama múltiple de un mundo entero y heterogéneo.

La poesía “ultraísta” coloca a la naturaleza no tal cual es realmente, sino como pudiera ser si esa naturaleza pudiera reconstituirla el poeta. Es oscilación, desvertebración y saltos extraordinarios de la luz al abismo, del sol al mar, de la tierra a la luna.

Su visión del mundo es una visión serena; su actitud es estática.

===

El último número, que hemos recibido de esta notable revista, que sabemos se ha agotado en Madrid, contiene trabajos de los conocidos escritores y poetas de “avant garde”.

Rosa de Luna, Vando-Villar, Buendía, Lasso de la Vega, Guillermo de Torre, Adriano del Valle, Escalante, Ciriquiain Gaiztarro, Tomás Luque, J. Rivas Panedas, Edwards, Picabia, J. Cotteau, Cubero y Comet.” (35)

Para llevar a cabo semejante movimiento revolucionario del espectro poético y pictórico-musical, estos artistas, se reunían con mucha frecuencia en veladas literarias, para ello acudían a los “cafés” o a los “ateneos” y ofrecían recitales poéticos. Estas veladas acarreaban, con frecuencia, escándalos entre los tradicionalistas de las artes. No estuvieron exentas de excentricidades las manifestaciones futuristas italianas ni las dadaístas francesas, ni tampoco lo estuvieron las ultraístas españolas.

A la salida del Ateneo de Sevilla, el día 2 de marzo de 1920, unos poetas ultraístas -entre ellos, Pedro Garfias- después de haber leído algunos poemas, tienen el siguiente comportamiento en la calle:

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

“...estamos en el bar –bajo el estruendo agobiante de la pianola-, festejando el nuevo éxito de la incompreensión que esta noche ha obtenido en el Ateneo, Pedro Garfias, el fervoroso poeta egabrense. Estamos ebrios de versos, aturridos de pianolería, opilados de café con leche, vacíos de sueño. Hemos salido a la calle. Garfias habla en cubista. Y ensaya unos insultos líricos a la Luna, que por lo traída y llevada, bien merece un sillón en las Academias de todos los países. Isaac, ⁽³⁶⁾ el poeta estandarte del ultra, esgrime su bastón, que antaño supo de las iras populares, dirigiéndolas, y señala conminativo la brecha rectangular abierta en el centro de la plaza (la Plaza Nueva de Sevilla) para erigir, ¡oh, espíritu atávico de la ciudad!, un monumento a San Fernando. Olmedilla, que ha comparado las palmeras con paraguas abiertos y rasgados, se horroriza pensando en el nuevo baldón que el alma vieja, ¿antigua?, no, ñoña, de Sevilla, va a infligir al alma “muy antigua y muy moderna”, pero siempre elegante de la ciudad. Y sin comprender lo estéril de su gesto, recoge unos cascotes de las obras municipales y los arroja al espacio que ha de ocupar la estatua del rey bárbaro; merced a cuyo esfuerzo Sevilla atrasó unos siglos en el camino de su civilización...” ⁽³⁷⁾

En el estudio que Antonio Suárez hace en la revista *Manantial*, de las veladas ultraístas madrileñas en las que se encontraban Pedro Garfias y Tomás Luque, llama la atención sobre todo, aquella que se celebró el 28 de enero de 1921 en el salón de espectáculos de Parisiana. Textualmente se cuenta:

“La Voz de Madrid titulaba que en plena apoteosis del disparate de los “ultraístas” dieron una función de gala. En la crónica del periódico se recogen todos los pormenores de la velada. Fue Cansinos-Assens quien intervino en primer lugar, siguiéndole en el uso de la palabra el joven catedrático del Instituto de Soria Gerardo Diego, quien después de decir “un remo, dos remos, tres remos...” y “al despertar volaron todos los pájaros”, las risas de la concurrencia tomaron proporciones escandalosas, según el comentarista. Rafael Lasso de la Vega leyó un poema en francés y por lo visto el escándalo hizo dueño de la situación. Después leerían sus poemas Rivas Panedas, Jorge Luis Borges, Pedro Garfias, Eugenio Montes y Tomás Luque...”

La referencia de la velada, al ser el cronista del otro bando”, resulta burlona y poco respetuosa.

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

Sin embargo en la Revista “Ultra” se lee otra versión de los hechos. “Nuestra velada- dicen los ultraístas- despertó enorme expectación en todas partes. Hacía tiempo que no se discutía un tema literario con tanto interés, tan apasionadamente”. (38)

Y el estudioso del Ultraísmo continúa diciendo:

“Todo el revuelo suscitado en la velada de Parisiana no quitó ni un ápice de ánimo a estos jóvenes para organizar una segunda velada. En esta ocasión fue el Ate-
neó de Madrid. La velada fue anunciada a bombo y platillo y los carteles del artista polaco Jahl cubrieron toda la Carrera de san Jerónimo. Esta tuvo lugar el 30 de abril de 1921 y en ella. Tomás Luque, volvería a leer sus poemas.

Según los ultraístas la velada fue un éxito clamoroso, a pesar de las protestas de una exigua minoría retardataria y obstusa que originó la indignación del público en general.

La verdad es que después de estos dos “éxitos clamorosos”, los ultraístas no volvieron a repetir la experiencia...” (39)

Hasta aquí lo que Suárez Cabello relata en sus investigaciones en relación con las veladas ultraístas en las que aparece Tomás Luque.

El investigador Emilio Quintana, en material remitido mediante cariñosa y curiosa carta (pues como señas del destinatario sólo escribió: “*Antonio Roldán García, poeta de Cabra*”; luego, en el interior, justificaba el extravío de las señas personales y el teléfono), enviaba apuntes y notas sobre Tomás Luque. De entre sus aportaciones -procedentes de las revistas *Ultra* y *Grecia*-, se destacan dos citas alusivas a otras reuniones ultraístas:

“Mañana a las doce de la noche se celebrará en uno de los salones de Parisiana nuestra velada en la que tras unas palabras referentes al acto por nuestro compañero Humberto Rivas, cada uno de los poetas ultraístas dará lectura de poemas y definirá su estética peculiar. Entre estos se encuentra Cansinos-Assens, César A. Comet, Tomás Luque, Humberto Rivas, J. Rivas Panedas, Gerardo Diego, Lasso de la Vega, Borges, Garfias, Montes, Larrea, López Parra, San Saor Escosura, Ciria Escalante, de Torre, Vando Villar, hermanos Rello y Adriano del Valle. El crítico musical, Juan del Brezo, dará lectura a unas cuartillas sobre música moderna y Rafael Galindo ejecutará poe-

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

mas sinfónicos nacionales y extranjeros. En el local que estará decorado por los espesos Delaunay, expondrán los modernos pintores Vázquez Díaz, Wadyslaw Jahl y Mariano Paskiewicz, el cual dará una conferencia sobre pintura modernista. Finalmente Mauricio Bacarisse hará el resumen de la velada...” (40)

Como se ha podido observar Tomás Luque y Pedro Garfias se relacionan en la lista anterior junto a Borges y Gerardo Diego. Y cosa curiosa aparece el nombre de Lasso de la Vega, pero no se trata del poeta egabrense.

En otra nota, fechada en mayo de 1920, se cuenta:

“Banquete a Paszkiewicz: En honor del pintor polaco Paszkiewicz, que marchó a París, donde lleva la representación de Ultra, celebramos un banquete en el restorán del Oro del Rihn el 28 del pasado abril. Asistieron J. Rivas Panedas, Wladyslaw Jahl, Lasso de la Vega, Humberto Rivas, Vázquez Díaz, Arizmendi, López-Parra, Ciria y Escalante, Barradas, Puche, Guillermo de Torre, Espinosa, Carlos España, Ibarra, Comet, Pérez Doménech, Tomás Luque, Pedro Garfias... al final del banquete los comensales hicieron un poema de despedida, escribiendo cada uno un verso sin leer el anterior. Resultó un poema mucho mejor fabricado que los que publican en cualquiera de sus páginas las revistas “Blanco y Negro” y “La pluma”. Y esto lo demostraremos en el número próximo de Ultra, publicando el poema para que el lector juzgue”. (41)

Hasta aquí las citas aportadas por Emilio Quintana, de dos veladas más. Es curioso que los poetas egabrenses filarmónicos, tanto Pedro Garfias como Tomás Luque aparezcan en todas las enumeraciones de poetas ultraístas. Síntoma, éste, revelador de la permanencia y activismo de los poetas qabríes dentro del movimiento ultraico.

Sirvan estas textualizaciones como peldaños cuya ascensión permita alcanzar una nube poética refrescante; de acercamiento a ese movimiento denominado Ultraísmo y del que los poetas egabrenses, Iglesias Caballero, Garfias y Luque bebieron, participaron, criticaron, alabaron, abandonaron y defendieron; blasonando del mismo como sus voceros y adalides.

4.- Conclusio

Y para concluir, permítanme ustedes que acuda de nuevo a la poesía y que sean los versos de Tomás Luque, los que pongan clausura a mi discurso. En el otoño del año 21, en el teatro Principal, habría un recital Literario-Musical del Centro Filarmónico-Jóvenes poetas egabrenses. A él acudirían, desde Madrid, Pedro Garfias y Tomás Luque; Pedro Iglesias no pudo asistir. Este poema fue publicado en una Revista titulada “Fiesta de Arte” y editada por el Centro Filarmónico en 1921.

Tomás Luque versificó así en el poema *Canción Renacida*:

“Cantaros quise un día.
Mis canciones marchaban
sobre las alas de los pájaros
y un nuevo sol las alegraba.
Pero al suave viento lo rompieron
las campanas;
y los sonos del bronce
en el aire
eran sombras colgadas.
El sol más nuevo que alumbraba al mundo
-el sol de mi canción- fue puesto
siendo aún la mañana:
lo sepultaron en mi pecho,
siempre abierto,
las campanas.
Y aquellos pájaros heridos
dejaron en mi corazón
sus blancas alas.
¡Cesen hoy los sonos fuertes
que va a cantar la lira de la aurora!
¡Cesen los sonos fuertes,

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

que va a cantar la lira
con suave palabra.

¡Ataraxia...!

...El pueblo era una estrella
que olvidó su camino:
luz muy blanca en el rostro,
viva en el pecho la tragedia.
La risa era sólo en el gesto,
y se perdía, a la noche, de los ojos,
-cuando los rezos
se apagan en el alma,-
y en los labios cansados
brotaban los besos.
La mística oración del pueblo ingenuo
se dormía en las flores
y despertaba en las sombras,
llorando con el viento.

Pero unos hombres esforzados y nobles,
con mieles en las manos,
en las noches de más fiebre y angustia,
recogían del pueblo los llantos;
y los bebieron con lujuria,
hasta embriagarse el alma.
Y aquellos besos y rezos y penas
en la noche perdidos,
ellos con músicas cantaron
a la hora del alba.

...Un día el sol brilló en sus frentes
y llevaron encendidas las triunfales llamas
... y fue porque cantaron sus dolores
con las liras del alma.

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

Esta es mi gran canción que yo os decía.

En alas de los pájaros

hacia vosotros marcha...

Ya el pájaro ha cantado...

Conservadla vosotros en el alma. ⁽⁴²⁾

Notas y consultas:

¹ Nuestro en el original.

² Nuestro en el original.

³ Nuestras en el original.

⁴ García Torres, Joaquín. *Elogio del Centro*. (Fragmento). Publicado en la Revista “Fiesta de Arte” editada por el Centro Filarmónico. Imprenta Cordón. Cabra, 1921.

⁵ Soca Cordón, Juan. *Perfiles Egabrenses*. En artículo: “La prensa de Cabra”.

⁶ *La Opinión*. Núm. 249. Cabra, 14-01-1917.

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Iglesias Caballero y Garfias Zurita. *La Opinión*, Núm. 250, Pág. 2. En artículo “Carta abierta”. Cabra, 21-01-1917.

¹⁰ Thales. En “*La Opinión*” núm. 278. (5-8-1917). Poema leído por el propio Thales en el Centro Filarmónico (31-julio-1917), en el homenaje a D. Manuel Arcal.

¹¹ Iglesias Caballero, Pedro. *La Opinión*, Núm. 263. Cabra, 12 agosto de 1917.

¹² Moreno Gómez, Francisco. *Pedro Garfias: Poesía completa*. En “*Introducción*”; capítulo: “*Infancia y primeros estudios*”, págs. 14-15. Ediciones de la Posada. Colección Violeta. Publicaciones del Ayuntamiento de Córdoba. 1989.

¹³ *La Opinión*, núms. 334-335. Cuadernillo interno extraordinario, Pág. 32. Cabra, 08-09-1918.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ Moreno Gómez, Francisco. Op. Cit. Pág. 12.

¹⁶ Moreno López, Vicente R. *Historia del Centro Filarmónico Egabrense*. En Capítulo “*Domicilios sociales: de la Obra Pía, a Priego, 32*”, Págs. 17-20. Premio Rosario López Muñoz, 1994. Gráficas Flora. Cabra. 1995.

¹⁷ Moreno Gómez, Francisco. Op. Cit. Pág. 15.

¹⁸ Borges, Jorge Luis. Revista *Nosotros*, núm. 1, en Artículo “*El Ultraísmo*” pág. 4. Buenos Aires. (Diciembre- 1921).

¹⁹ Iglesias Caballero, Pedro. “*El Popular*” núm. 55, pág. 2-3. “*Los ultraístas bajo el punto de vista científico*”. Cabra (24-9-1919) –Firmado en Madrid, con fecha: septiembre, 1919.

²⁰ Iglesias Caballero, Pedro. “*El Popular*” núm. 56, pág. 2-3. “*El Ultraísmo*” Cabra (01-10-1919) – Firmado en Madrid, con fecha: septiembre, 1919.

²¹ “Picón” es el seudónimo de Pedro Iglesias Caballero.

²² Iglesias Caballero, Pedro. “*El Popular*” núm. 57, pág. 2-3. “*Los Ultraístas*” Cabra (08-10-1919) – Firmado en Madrid, con fecha: octubre, 1919.

²³ Luque, Tomás. *El Popular*, núm. 30, pág. 2. Artículo “*Los Ultra*”. Cabra, 09-04-1919.

²⁴ Luque, Tomás. *Ibidem*.

²⁵ Luque, Tomás. *El Popular*, Núm. 87, págs. 1-2. Artículo “*La nueva poesía*” Inglaterra. Cabra (05-05-1920) –Firmado en Madrid, 1920.

LOS POETAS ULTRAÍSTAS EGABRENSES

- ²⁶ Borges, Jorge Luis. Poema “*Fiesta*”, dedicado a Tomás Luque, en revista “*Ultra*” núm. 15. Madrid (30-6-1921)
- ²⁷ Roldán García, Antonio. “*Pedro Garfias, una mocedad en Cabra*” en “*El Popular*” núm. 208. (15-4-94), pág. 10-11. Evocación, XXXVII. Aunque Pedro Garfias no hubiese nacido en Cabra, sin embargo, en Cabra se hace poeta. Nació en Salamanca, a los pocos meses se traslada a Osuna, y a los nueve años afincó su vida en Cabra hasta los diecinueve. Egabrense lo llama Tomás Luque, Vando-Villar y Pedro Iglesias..
- ²⁸ Luque, Tomás. “*Pedro Garfias*” en “*El Popular*” núm. 84, pág. 1-2. Cabra (14-4-1920) –Firmado en Madrid, Abril-1920-
- ²⁹ Garfias, Pedro. *El Heraldo de Madrid*. 1934
- ³⁰ Borges, Gorge L. *El País*. Pág. 34. Madrid, (09-06-1985).
- ³¹ *Grecia*. Sevilla, núm. 15. (mayo-1919).
- ³² *El Liberal*. Sevilla, (05-05-1919).
- ³³ Garfias, Pedro. *Primeros Poemas*. En Moreno Gómez, Francisco. *Pedro Garfias: Poesía completa* Ediciones de la Posada. Colección Violeta. Publicaciones del Ayuntamiento de Córdoba. 1989.
- ³⁴ *Grecia*. Revista aparecida en Sevilla el 12-10-1918, dirigida por Isaac del Vando-Villar. Es trasladada a Madrid por el grupo ultraico de Cansinos-Assens, Pedro Garfias y Tomás Luque, entre otros.
- ³⁵ *El Popular*, Núm.94, pág. 3. Columna de la Redacción sobre la revista *Grecia*. Cabra (23-06-1920)
- ³⁶ Se refiere éste a Isaac del Vando-Villar. Poeta sevillano, autor del libro ultraísta: *La sombrilla japonesa* (1924). Junto a Pedro Garfias y Tomás Luque desarrolló en sus poemas las tesis ultra, hasta sus últimas consecuencias.
- ³⁷ Urrutia, J. *La literatura andaluza desde las vanguardias*. Historia de Andalucía. Vol. 8, pág. 406-407. Obsérvese cómo se ha denominado a Pedro Garfias con el gentilicio de egabrense.
- ³⁸ Suárez Cabello, Antonio. “*Tomás Luque y las veladas ultraístas*” en *Revista Manantial* núm. 2, Pág. 26. Cabra, septiembre, 1990.
- ³⁹ Suárez Cabello, Antonio. *Ibidem*. Misma página.
- ⁴⁰ Quintana, Emilio. (Universidad de Granada) “*Escritores cordobeses en la primera vanguardia española: Tomás Luque (1897) y Pedro Iglesias Caballero (1893-1937)*”. En los “*V cursos de verano de la Subbética: Lengua, Sociedad y Cultura en Córdoba. (1898-1998)*” Iznájar (Rute). (Julio 1998)
- ⁴¹ Quintana, Emilio. *Ibidem*.
- ⁴² Luque, Tomás. *Canción renacida*, poema leído en el Teatro Principal en el Recital Centro Filarmónico-Jóvenes poetas egabrenses. Publicado en la Revista “*Fiesta de Arte*” editada por el Centro Filarmónico. Imprenta Cordón. Cabra, 1921.